

Cumbre Mundial sobre la Covid-19

Declaración del Gobierno del Perú

(Virtual, 22 de septiembre de 2021)

El Perú agradece a los Estados Unidos por la invitación a esta Cumbre y participa en la convicción de que resulta indispensable fortalecer la cooperación global para hacer frente a la pandemia de la Covid-19 que es, sin duda, el desafío más serio, complejo y urgente que enfrenta la comunidad internacional.

A más de un año de iniciada esta pandemia, las perspectivas sobre su finalización aún son inciertas, ya que persisten desafíos apremiantes como la insuficiente capacidad de producción global de vacunas y su inequitativa distribución entre y dentro de los países, situación que afecta, especialmente, a las comunidades más pobres y vulnerables.

Esta situación nos exige por tanto trabajar conjuntamente para abordar las desigualdades en el acceso a las vacunas y a su tecnología de producción, en particular en los países en desarrollo. Las vacunas son la mejor estrategia para luchar contra el virus y salvar vidas. Su distribución justa y equitativa es un imperativo.

Desde su experiencia como uno de los países más afectados por la pandemia a nivel global, el Perú está comprometido con el objetivo de construir una comunidad internacional que promueva activamente la cooperación en materia de vacunas. Para lograr este fin, es necesario que las vacunas contra la Covid-19 sean reconocidas como bienes públicos globales y que cambiemos de paradigma, superando el nacionalismo de vacunas para construir una "alianza para las vacunas" bajo cuatro lineamientos concretos:

- Primero, debemos anteponer la protección de la vida de las personas sobre cualquier otro objetivo. Las vacunas salvan vidas, y es necesario que todos los países accedamos a ellas en forma oportuna, independientemente del nivel de desarrollo.
- Segundo, el mundo desarrollado debería ser más solidario y justo en la asistencia que pueda brindar a los países en desarrollo, más allá de la retórica, a fin de reducir el "déficit de capacidad". Para ello es necesario ampliar la oferta en la producción de todos los tipos de vacuna, sin diferenciar sus características técnicas, a través de la transferencia de tecnología y de conocimiento a los países no productores; la diversificación de los centros de producción y el aseguramiento de las cadenas mundiales de suministro de materias primas a fin de enfrentar, de esta manera, el denominado "déficit de distribución".

- Tercero, es necesario fortalecer el multilateralismo, especialmente la Organización Mundial de la Salud, y mejorar la eficacia de la cooperación internacional. Coherentes con nuestra permanente apuesta por el multilateralismo, el Perú se unió al COVAX Facility en agosto de 2020, único mecanismo multilateral de acceso a vacunas. Es necesario que el COVAX Facility sea más eficiente y expeditivo en su noble tarea de distribuir vacunas equitativamente. Para ello, es necesario contar con mecanismo más transparente, dinámico, confiable y predecible. Al mismo tiempo, se requiere que los laboratorios incrementen su producción y aceleren la entrega de vacunas al mecanismo.
- Cuarto, las instituciones financieras multilaterales como el Banco Mundial, o el Banco Interamericano de Desarrollo, deben proporcionar un apoyo financiero rápido, conveniente e inclusivo para la investigación, el desarrollo, la producción y la adquisición de vacunas. En ese esfuerzo, un pronto acuerdo sobre la exención de los derechos de propiedad intelectual en el seno de la Organización Mundial del Comercio (OMC), en particular patentes, sería un paso importante.

Mientras existan contagios en un país a causa de la pandemia, será imposible derrotar al virus. Debemos pues compartir el objetivo de cerrar las "brechas de inmunización". Por ello, hoy el Perú se compromete con el objetivo de vacunar cuando menos al 70% de su población en el año 2022. Este objetivo será alcanzado si nuestros incansables esfuerzos por acelerar la llegada de vacunas son complementados con el apoyo de la comunidad internacional. Las vacunas son la herramienta más importante con la que cuenta la humanidad para hacer frente a esta pandemia. Por ello, su acceso global y equitativo es fundamental para garantizar el acceso al derecho universal a la salud en beneficio de nuestros pueblos.